

Los Estudios de **ISRAEL**

www.bridgesforpeace.com
www.puentesparalapaz.org

Vol. # 770815S • Agosto 2015



Por Rebecca J. Brimmer, *Presidenta Ejecutiva Internacional*

Puentes para la Paz...su conexión con Israel®



Llamado al *Arrepentimiento*

MIENTRAS ESCRIBO ESTE ESTUDIO, MI CORAZÓN ESTÁ MUY apesadumbrado. Por todos lados, vemos evidencia de cuán distantes estamos de los planes perfectos de Dios para el mundo. La moralidad en nuestra cultura occidental parece ir de picada. Financieramente, el mundo también está desequilibrado, y naciones como Grecia están al borde del colapso económico. Líderes mundiales fortalecen su posición, como el Presidente Putin, mientras intenta restaurar la gloria de Rusia, a la consternación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Naciones corruptas como Irán y Corea del Norte continúan desarrollando armas de destrucción masiva. Ocurren ataques islámicos a diario en todas partes, asesinando a personas que ellos consideran ser infieles. En Israel, el peligro de que seamos bombardeados desde tres diferentes fronteras, además de ser atacados desde adentro, mantiene a todos en alta tensión.

Muchos anticipan con curiosidad o temor la llegada de *Sucot* (Fiesta de Tabernáculos) este otoño, cuando se observará la cuarta luna roja en un mismo ciclo anual. Otros hablan del año *shmitá*, el séptimo año en el ciclo bíblico cuando la tierra debe descansar, que también termina en septiembre. Algunos dicen que todo apunta a un juicio de Dios, mientras que otros lo ven como señal de bendición para Israel. Muchos tienen la esperanza de que el Mesías venga pronto. Aunque existe mucha especulación al respecto, una cosa está bien clara: estos no son días ordinarios.

El profeta Joel profetizó sobre las señales en los cielos. *“El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible. Y todo aquél que invoque el nombre del SEÑOR será salvo; porque en el Monte Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho el SEÑOR, y entre los sobrevivientes estarán los que el SEÑOR llame”* (Joel 2:31-32).

Por eso, también
ustedes estén
preparados, porque
a la hora que no
piensan vendrá el
Hijo del Hombre.
– Mat. 24:44



En Mateo 24, *Yeshúa* (Jesús) dijo a Sus discípulos que velaran por Su retorno, diciendo que habría señales en los cielos antes de Su venida. El pasaje continúa diciendo que no sabremos el momento de Su venida, pero debemos velar y estar listos. “*Por eso, también ustedes estén preparados, porque a la hora que no piensan vendrá el Hijo del Hombre*” (Mat. 24:44).

En Mateo 25, vemos la parábola de las diez vírgenes que esperaban la llegada del novio para tomar a su novia. El pasaje nos dice que cuando venga el novio, cinco vírgenes estarán listas y cinco no lo estarán. Ese es un llamado claro para que nos encontremos preparados. ¿Cómo? Debemos estar arrepentidos y mantenernos en un constante estado de alerta respecto a lo que hace el Señor.

Recuerdo cuando, de niña, yo hacía mis oraciones antes de acostarme a dormir. Mi madre me preguntaba si necesitaba arrepentirme de algo. Teníamos la costumbre de arrepentirnos por cualquier ofensa, porque queríamos asegurar que nuestra relación con Dios siempre estuviese bien.

Hace algunos días, mientras hablaba con un líder cristiano, me dijo que había programado 40 días de arrepentimiento y ayuno congregacional. Él no es el único. Pastores en todas partes de Estados Unidos convocan un tiempo de arrepentimiento en respuesta a la reciente decisión de la Corte Suprema legalizando los matrimonios homosexuales. Hice una búsqueda por Google, entrando las palabras “arrepentimiento 2015,” y en medio segundo aparecieron 2,940,000 resultados. ¡Muchos líderes de Dios llaman a su congregación al arrepentimiento!

También hay un énfasis al arrepentimiento entre el mundo judío. Uno de los beneficios de vivir en Israel es la oportunidad de ver la Biblia por diferentes ojos. Luego de vivir muchos años entre el pueblo judío, de estudiar el *Tanaj* (Génesis a Malaquías) con maestros judíos y de experimentar el ciclo anual de fiestas judías, mi comprensión de las Escrituras ha sido grandemente ampliada. El próximo mes judío se llama *Elul*, un tiempo de mucha introspección y arrepentimiento. Desde el primero de *Elul* hasta *Yom Kipur* (Día de Expiación), dedican 40 días al arrepentimiento, resolviendo los conflictos tanto con Dios, como entre cada cual.

El antiguo sabio Eliezer Hircano es conocido por haber dicho a sus discípulos que deberían arrepentirse un día antes de morir. Uno le preguntó cómo sabría cuándo iba a morir. El maestro le respondió: “Como no sabes, arrepíentete hoy.”

El sitio web breakingisraelnews.com informó en abril que un rabino viviendo en el sur de Israel opinaba que las lunas rojas (de “sangre”) eran señal de Dios, y urgió a todos los judíos para que orasen y se arrepintiesen. Cuando apareció la tercera luna roja en el mismo año judío, celebró una gran reunión de oración frente al Muro Occidental en preparación para la venida del Mesías y la redención de Israel y el mundo.

El Remedio de Dios para un Mundo Enfermo

Dios anhela que los seres humanos, creados a Su imagen, se arrepientan de sus malos caminos y se tornen a Él. La Biblia revela Su plan perfecto para la humanidad. A lo largo de los siglos, los hombres continuamente se han rebelado contra su creador. Pacientemente, Dios los llama para que regresen a Él. Promete restaurar la tierra si lo buscan y se arrepienten.

“[Si] se humilla Mi pueblo sobre el cual es invocado Mi nombre, y oran, buscan Mi rostro y se vuelven de sus malos caminos, entonces Yo oiré desde los cielos, perdonaré su pecado y sanaré su tierra” (2 Crón. 7:14).

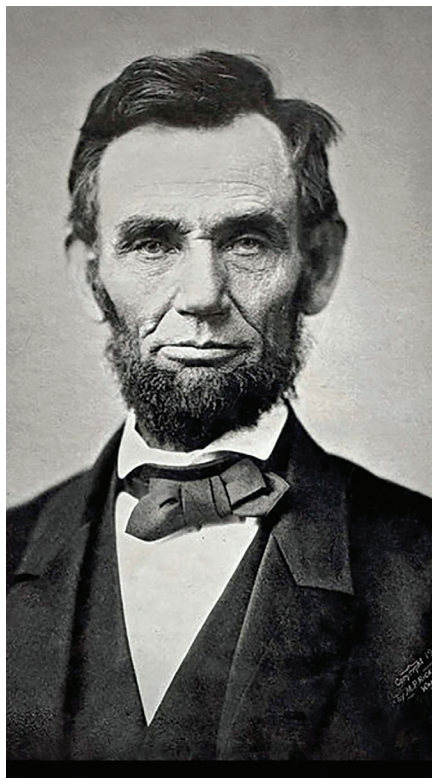
La palabra hebrea traducida como “vuelven” en este pasaje es *shuv* (שוב). Esa es la misma raíz de la palabra para arrepentimiento: *teshuvá* (תשובה). El arrepentimiento es más que simplemente lamentar haber hecho algo. El arrepentimiento es una profunda tristeza por haber cometido un pecado y hacer un giro en dirección contraria con la determinación de nunca más pecar. Cuando Yeshúa se dirigió a la mujer que fue hallada en adulterio, le dijo: “Vete; y desde ahora no peques más” (Juan 8:11). Estamos agradecidos por la gracia y el perdón de Dios, pero debemos comprender que Su misericordia no es una licencia para continua pecando.



Esta es la necesidad más urgente para nuestros tiempos. El Cuerpo de Cristo (Mesías) debe buscar a Dios en humildad y oración, y arrepentirse de sus pecados. Los creyentes deben arrepentirse de su propio pecado individual, y luego pueden procurar la misericordia de Dios por su familia, iglesia, comunidad y nación.

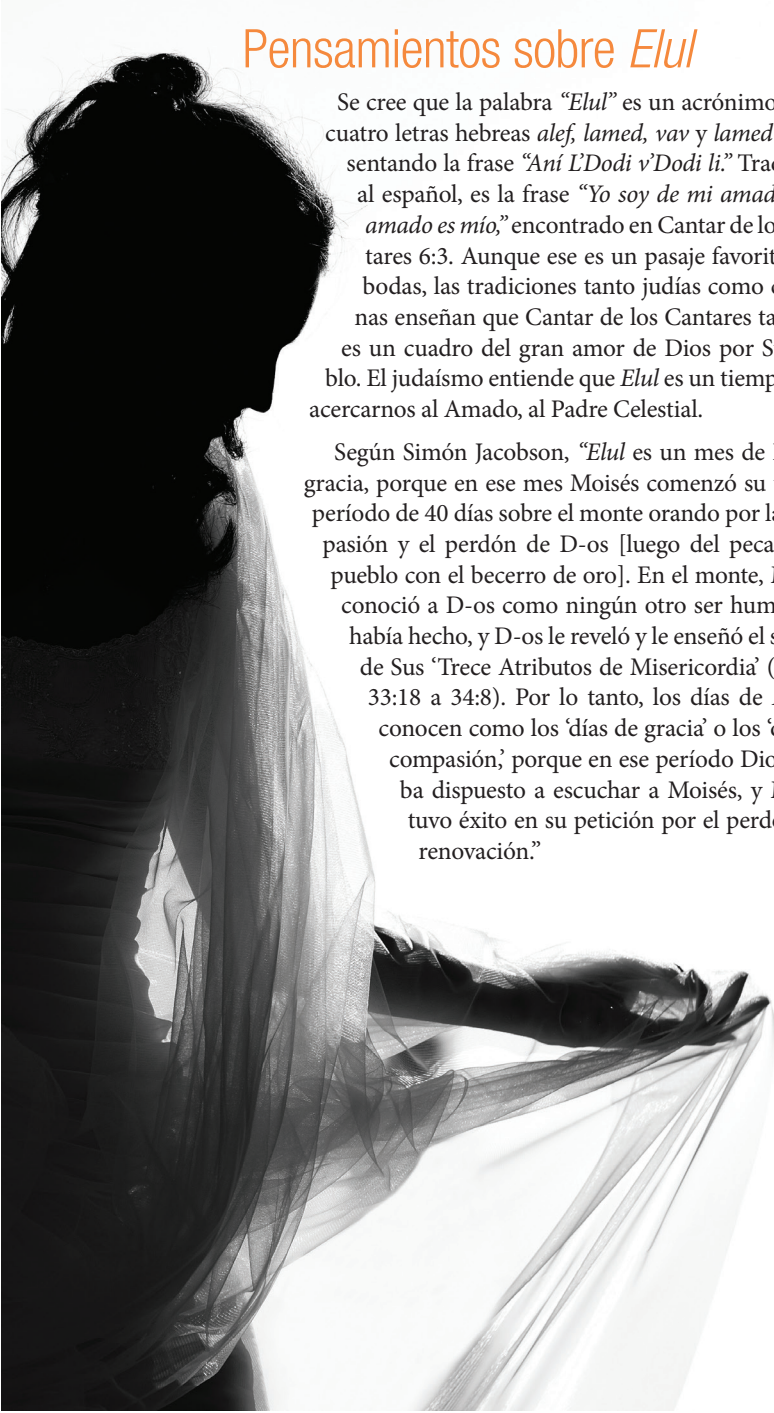
Durante una proclamación nacional de oración y arrepentimiento en 1863, el Presidente Abraham Lincoln escribió: “Nos hemos olvidado de Dios. Hemos olvidado Su mano de gracia, que nos preservó en paz, que nos multiplicó y enriqueció y fortaleció; y hemos vanamente imaginado, en la falsedad de nuestro corazón, que todas esas bendiciones fueron producidas por alguna sabiduría y virtud nuestra. Intoxicados con nuestro rotundo éxito, nos hemos hecho demasiado auto-suficientes como para necesitar redención y gracia preservadora, ¡[y nos sentimos] demasiado orgullosos para orar al Dios que nos hizo! Nos corresponde, pues, humillarnos ante ese Poder ofendido, confesar nuestros pecados nacionales, y orar por clemencia y perdón” (del sitio de Internet ‘Presidential Prayer Team’).

Muchos dicen que el juicio de Dios se acerca, y ciertamente Dios estaría muy justificado si extendiera Su poderoso brazo castigador. ¿Pero cómo debemos actuar? Nos debemos humillar y orar. ¡Nos debemos arrepentir! Debemos volver de nuestros caminos pecaminosos. Debemos pedir a Dios por misericordia. Así como Dios pudo haber salvado a Sodoma y Gomorra si hubiese allí diez hombres justos, debemos interceder por nuestras naciones. Pidamos que Dios extienda Su misericordia en vez de Su juicio. La Iglesia del Señor *Yeshúa* debe alumbrar como una brillante luz de bondad y justicia en medio de la oscuridad.



“Nos corresponde, pues, humillarnos ante ese Poder ofendido, que confesemos nuestros pecados nacionales, y que oremos por clemencia y perdón.”

— Abraham Lincoln



Pensamientos sobre *Elul*

Se cree que la palabra “*Elul*” es un acrónimo de las cuatro letras hebreas *alef, lamed, vav* y *lamed* representando la frase “*Aní L'Dodi v'Dodi li.*” Traducido al español, es la frase “*Yo soy de mi amado y mi amado es mío,*” encontrado en Cantar de los Cantares 6:3. Aunque ese es un pasaje favorito para bodas, las tradiciones tanto judías como cristianas enseñan que Cantar de los Cantares también es un cuadro del gran amor de Dios por Su pueblo. El judaísmo entiende que *Elul* es un tiempo para acercarnos al Amado, al Padre Celestial.

Según Simón Jacobson, “*Elul* es un mes de Divina gracia, porque en ese mes Moisés comenzó su último período de 40 días sobre el monte orando por la compasión y el perdón de D-os [luego del pecado del pueblo con el becerro de oro]. En el monte, Moisés conoció a D-os como ningún otro ser humano lo había hecho, y D-os le reveló y le enseñó el secreto de Sus ‘Trece Atributos de Misericordia’ (Éxodo 33:18 a 34:8). Por lo tanto, los días de *Elul* se conocen como los ‘días de gracia’ o los ‘días de compasión,’ porque en ese período Dios estaba dispuesto a escuchar a Moisés, y Moisés tuvo éxito en su petición por el perdón y la renovación.”

Eliyahu Kitov dice: “Ese período de cuarenta días, entre *Rosh Jódesh Elul* [principio del mes de *Elul*] y el 10 de *Tishrí* [*Yom Kipur*], fue designado como un tiempo de reconciliación, un período de arrepentimiento y perdón, para todas las generaciones.”

Se recitan muchas oraciones de penitencia ante Dios durante ese período de 40 días. Algunas comunidades judías tienen la tradición de levantarse ese mes durante las últimas horas de la noche para orar. Cada día suenan el *shofar*, o cuerno de carnero, durante las oraciones de *shajarit* (de la mañana). El sonido les recuerda que preparen sus corazones en arrepentimiento para *Yom Kipur* (Día de Expiación).

Kitov describe el *shofar* diciendo: “El sonido del *shofar* típicamente suscita una sensación de temor en los corazones de los hombres, como dice Amós 3:6, ‘Si se toca la trompeta en la ciudad, ¿no temblará el pueblo?’ El propio sonido del *shofar* anuncia al pueblo: ‘Despierten, durmientes que duermen, dormilones que adormecen; miren sus conductas ¡y vuelvan en penitencia!’”

Eso me recuerda a Efesios 5:14-16, que dice: “*Por esta razón dice: ‘Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.’ Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.*”

Trasfondo Histórico de “Elul”

Según la tradición judía, Dios comenzó a crear al mundo un 25 de *Elul*, y seis días después creó a Adán y Eva, que representa el primero de *Tishrí*, o también *Rosh HaShaná* (o Fiesta de las Trompetas).

Elul se menciona en la Biblia cuando Nehemías llegó a Jerusalén desde Babilonia, y vio los muros caídos y sus puertas quemadas. Nehemías estimuló al pueblo judío para reconstruir los muros y remover el reproche de las naciones. “*La muralla fue terminada el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. Cuando se enteraron todos nuestros enemigos y lo vieron todas las naciones que estaban alrededor nuestro,*



decajó su ánimo; porque reconocieron que esta obra había sido hecha con la ayuda de nuestro Dios” (Neh. 6:15-16).

También, según la tradición judía, fue un 17 de *Elul* que murieron los espías que habían llevado el trágico y catastrófico informe sobre *Eretz Ysrael* (la Tierra de Israel). El rabino Elazar hijo de Parta dijo: “¡Vengan y vean cuán enorme es el poder negativo de expresiones maliciosas, y consecuentemente la enormidad del castigo que trae! Aprendamos esa lección de los espías. Y ellos difamaron sólo a árboles y piedras – ¡cuán peor será el castigo si alguien difama a un ser humano!”

Esa es una de las razones por las que, en el judaísmo, se presta tanto énfasis al arreglar las relaciones con otros seres humanos y con Dios (Aish.com).

Énfasis de Oraciones *Elul*

Los judíos acostumbran recitar muchos Salmos durante este tiempo. Pero un salmo es leído y orado todos los días, y es el Salmo 27. *The Artscroll Tenach* dice: “Con este salmo, los judíos alrededor del mundo dan paso al Espíritu en los Días de Asombro. Es recitado al final de cada servicio durante el mes de *Elul* y durante los 10 días de Arrepentimiento (o Asombro)... Este salmo no dice nada sobre el arrepentimiento. Sin embargo, combate el pecado al enseñar cómo prevenirlo en su raíz. David declara que la mente, cuando está cautivada y dedicada totalmente al servicio de Dios, no tiene lugar para el pecado – y nos exhorta a no distraer nuestra atención de esa meta. ‘Una cosa he pedido a HASHEM [el Señor], y esa buscaré: que more en la casa de HASHEM.’”

Como líder cristiana, yo también siento que esa es la cosa más importante que necesitamos hoy día. Sólo cuando nos aferramos a nuestro Dios encontraremos la gracia y el amor para bregar con las circunstancias precarias que nos rodean. Necesitamos más que simples sermones bonitos y servicios conmovedores. Debemos amar a Dios con todos nuestros corazones, mentes, almas y fuerzas (Marcos 12). Necesitamos aferrarnos a nuestro amante Dios. Desafortunadamente, nuestro pecado nos separa de ese Dios tan santo, y debemos arrepentirnos antes de tratar de acercarnos a Él.

Somos bendecidos por un Dios de misericordia. Él anhela que abandonemos nuestro pecado y corramos a Sus brazos. Aún luego de que los hijos de Israel pecaran con el becerro de oro, Dios reveló Su carácter misericordioso a Moisés en los denominados Trece Atributos de la Misericordia de Dios:





“El SEÑOR descendió en la nube y estuvo allí con él, mientras éste invocaba el nombre del SEÑOR. Entonces pasó el SEÑOR por delante de él y proclamó: ‘El SEÑOR, el SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, el que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, y que no tendrá por inocente al culpable; que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación.’” (Éx. 34:5-7). Este pasaje juega una parte integral en las oraciones del pueblo judío durante el mes de Elul.

¿Cómo Debemos Arrepentirnos?

Moisés Maimónides, el gran erudito judío del siglo 12, escribió un tratado sobre el arrepentimiento. Contestó la pregunta sobre cómo arrepentirnos cuando habló sobre la esencia de la confesión, que incluye tres componentes principales.

1. Reconocimiento del pecado (“*He pecado, he actuado perversamente, he transgredido*”);
2. Remordimiento (“*Estoy contrito y avergonzado por mis actos*”);
3. Resolución para el futuro (“*Nunca lo haré de nuevo*”).

Maimónides también dijo: “Mientras más alguien confiesa y considera un asunto, más admirable será la persona. Además, los que están bajo la obligación de traer una ofrenda por pecado y transgresión, quienes traigan esos sacrificios por los pecados cometidos, ya sea por error o intencionalmente, no serán exonerados [de sus pecados] por esas ofrendas hasta que no se arrepientan y confiesen en palabras...”

En un artículo por la página de jewishvirtuallibrary.com, encontré una explicación adicional sobre el pensamiento judío del arrepentimiento:

“La tradición judía sostiene que *teshuvá* [arrepentimiento] consiste de varias etapas: el pecador debe reconocer su pecado, sentir remordimiento sincero, corregir cualquier daño que haya hecho de modo que apacigua a la víctima ofendida, y determinar nunca cometer ese pecado nuevamente.

“La ley judía también ofrece algunas guías para la víctima del pecado cometido. En la secuencia normal de eventos, si el ofensor sinceramente solicita el perdón, es reque-

rido que la víctima se lo otorgue, y definitivamente si lo pide tres veces. El no otorgar el perdón se considera cruel y representa un pecado en sí.

“Respecto a las ofensas cometidas contra Dios, una enseñanza judía típica es la del rabino Bunam de Pzsyha, quien una vez preguntó a sus discípulos: ‘¿Cómo podemos saber si un pecado que cometimos ya ha sido perdonado?’ Sus discípulos le dieron varias respuestas, pero ninguna complació al rabino. ‘Lo podemos saber,’ dijo él, ‘por el hecho de que ya no volvemos a cometer ese pecado.’”

Los Escritos de los Apóstoles (Nuevo Testamento) refleja algunos de esos mismos conceptos. *“Y éste es el mensaje que hemos oído de Él y que les anunciamos: Dios es Luz, y en Él no hay ninguna tiniebla. Si decimos que tenemos comunión con Él, pero andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en la Luz, como Él está en la Luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad”* (1 Juan 1:5-9). Aquí vemos la necesidad de reconocer nuestro pecado y confesarlo al Señor.

¿Y qué de la necesidad de confesar nuestros pecados a otros? *“Por tanto, confíense sus pecados unos a otros, y oren unos por otros para que sean sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho”* (Sant. 5:16). Yeshúa, en Su Sermón del Monte, dijo: *“Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”* (Mat. 5:23-24). Y el apóstol Pablo, cuando dio instrucciones sobre la santa cena, dijo: *“De manera que el que coma el pan o beba la copa del Señor indignamente, será culpable del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa”* (1 Cor. 11:27-28).



Claramente, la Biblia enseña que debemos arrepentirnos de nuestros pecados delante de Dios, y luego confesarlos a quien hayamos ofendido, pidiendo su perdón y haciendo restitución (cuando sea posible).

Conversando con una amistad judía ortodoxa sobre estos conceptos, me dijo que ellos creen que una persona tiene la responsabilidad de pedir perdón a la persona ofendida en tres ocasiones. Si no quiere perdonar, el ofensor está absuelto del pecado delante de Dios. Ciertamente, no siempre es posible lograr el perdón de alguien. Cada persona tiene libre albedrío, y Dios no viola esa libertad. Mientras mi amigo me explicaba ese concepto, recordé una conversación que Yeshúa tuvo con Sus discípulos sobre el perdonar. *“Entonces acercándose Pedro, preguntó a Jesús: ‘Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?’ Jesús le contestó: ‘No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete’”* (Mat. 18:21-22).

Los discípulos de Yeshúa tenemos un llamado muy elevado. Somos llamados a caminar en la luz, confesar nuestros pecados a Dios cuando fallamos, confesar nuestros pecados unos a otros, y perdonar a otros sin demora todas las veces que sea necesario. Sí, el regalo de la gracia de Dios está a nuestra disposición cuando confesamos, pero eso significa que no debemos volver a pecar. Recuerde, el arrepentimiento significa volver en dirección opuesta: *“Vete; y desde ahora no peques más.”*

40 Días de Arrepentimiento

El equipo de Puentes para la Paz se une al pueblo judío durante *Elul* y los diez días de *Tishrí* hasta el Día de Expiación con un énfasis especial de buscar al Señor, humillarnos, ayunar de una manera u otra (de comida, televisión, juegos o cualquier cosa que ponga el Señor en nuestro corazón), además de arrepentirnos de nuestros pecados. Hay poder en la unidad. Mientras nos unamos para clamar al Señor, veremos

“Si *confesamos* nuestros
pecados, Él es *fiel* y justo para
perdonarnos los pecados y para
limpiarnos de toda maldad.”
— 1 Juan 1:5-9

Sede Internacional

P.O. Box 1093, Jerusalem, Israel
Tel: (972) 2-624-5004
intl.office@bridgesforpeace.com

Australia

P.O. Box 1785, Buderim
Queensland 4556
Tel: 07-5479-4229
adminaust@bridgesforpeace.com.au

Canadá

P.O. Box 21001, RPO Charleswood
Winnipeg, MB R3R 3R2
Tel: 204-489-3697
Tel: 1-855-489-3697
info@bfpcan.org

Japón

Taihei Sakura Bldg. 5F
4-13-2 Taihei, Sumida-Ku
Tokyo 130 0012
Tel: 03-5637-5333, bfp@bfpj.org

Nueva Zelanda

P.O. Box 768, Whangarei 0110
Tel: 09-430-2943, bfpnz@orcon.net.nz

Sudáfrica

P.O. Box 1848, Durbanville 7551
Tel: 021-975-1941
info@bridgesforpeace.co.za

Corea del Sur

Studio #2007 Daewoo Trump World
26, Hangang-daero, Yongsan-gu
Seoul 140-778
Tel: 070-8772-2014
bfp@bfpkorea.com

Reino Unido

18 Heol Ty Gwyn Industrial Estate
Maesteg, Wales CF34 0BQ
Tel: 01656-739494
ukoffice@bridgesforpeace.com

Estados Unidos

P.O. Box 410037
Melbourne, FL 32941-0037
Tel: 800-566-1998
Product orders: 888-669-8800
postmaster@bfpusa.org



© NUESTRA NUEVA POLÍTICA:

Puentes para la Paz (Bridges for Peace) posee el derecho propietario de este material. Animamos a los pastores, maestros bíblicos y líderes eclesiales que utilicen estos artículos para predicar o enseñar. Por este medio, extendemos nuestro permiso para hacer una cantidad limitada de copias con fin educativo. Sin embargo, cualquier otro propósito para reproducir o transmitir este material, incluyendo nueva publicación, grabación o distribución a través de un sistema de archivo o recuperación de datos, requiere el expreso permiso de Bridges for Peace, International.

Su mano obrando en nuestro medio. Por favor, únase a nosotros en la lectura del Salmo 27 todos los días, orando por mayor entendimiento sobre ese pasaje bíblico tan especial.

En agosto, comenzaremos a enviar un email semanal de *Elul* que incluirá textos bíblicos y mensajes para animarle cada día de la semana. Nos encantaría que usted se una a nosotros en este tiempo de arrepentimiento, buscando el rostro de Dios e intercediendo por Su pueblo.

Esté Preparado

En Mateo 24 y 25, mientras *Yeshúa* describía los eventos de los últimos tiempos, nos dijo que estuviésemos preparados, atentos y fieles. Quizás no podamos cambiar nada de lo que nos preocupa sobre este mundo, pero no debemos rendirnos. Debemos internalizar el mensaje en 2 Crónicas 7:14 de que Dios nos ha de escuchar y contestar. Iglesia, ahora es el momento de buscar a Dios como nunca antes. Ya es el momento para arrepentirnos. Ya es el momento para arreglar las cosas con los que hayamos ofendidos, o con quien nos hayan ofendido a nosotros. Ya es el momento para caminar en la luz. Ya es el momento para despertar de nuestro sueño y permitir que la luz de Dios alumbre en las tinieblas por medio nuestro.

Bibliography

Aish.com – <http://www.aish.com/h/hh/e/guide/48965116.html>

Breakingisraelnews.com

Jacobson, Simon. 60 Days, *A Spiritual Guide to the High Holidays*
New York: Kiyum Press, 2003.

jewishvirtuallibrary.com

Kitov, Eliyahu. *The Book of Our Heritage, Volume 3 (Iyar – Elul)*. New York: Feldheim Publishers, 1978.

Myjewishlearning.com

Orthodox Union – www.ou.org

Traducido por: Teri S. Riddering • Las citas bíblicas son tomadas de Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy ® Copyright (c) 2005 by The Lockman Foundation • Usadas con permiso. www.NBLH.org



Puentes para la Paz - Bridges for Peace

Somos cristianos que apoyamos a Israel y promovemos una mayor relación entre cristianos y judíos en Israel y alrededor del mundo.

www.bridgesforpeace.com www.puentesparalapaz.org